

EL PROBLEMA INFORMÁTICO DEL AÑO 2000

C. Extensión S. Fresno

19.8.98

La presencia del señor Presidente de la República destaca el significado de este acto: él es una ocasión de servicio público a la comunidad, con el fin de enfrentar unidos un desafío inédito, urgente y grave.

Les doy a todos la más cordial bienvenida a este evento. El ha sido organizado para ayudar a la toma de conciencia del problema que se origina en que muchos sistemas computacionales han sido diseñados para manejar fechas tomando en cuenta únicamente los dos últimos dígitos del año. Esta práctica generalizada se ha incorporado a una gran diversidad de programas los cuales amenazan inducir a serios errores en la interpretación de los datos de fechas, especialmente al acercarse el advenimiento del año 2000.

Este Seminario ha sido organizado en ese contexto, por el Departamento de Ciencias de la Computación de la Escuela de Ingeniería, en colaboración con la Presidencia de la República, el Ministerio de Economía (a través del programa de Innovación Tecnológica), de INTEC y de SERCOTEC. El tiene por objetivo ayudar a la comprensión de los efectos que se podrían producir en las más diversas actividades, así como delinear los requerimientos para hacer frente a esos efectos.

En esta oportunidad se difundirán algunas acciones gubernamentales tendientes a mitigar el impacto de esta emergencia.

La Universidad como institución que por más de un siglo ha hecho del servicio público una obligación y un modo de ser, está llamada a colaborar en esta instancia de desarrollo tecnológico, tanto más cuanto que ella cuenta con una Escuela de Ingeniería cuya tarea es cooperar al desarrollo nacional con docencia e investigación de alto nivel. La Universidad está en condiciones de ser un verdadero centro de información y de capacitación para la emergencia informática del 2000. En ese sentido ella entiende colaborar con el Estado y con otras universidades para enfrentar mancomunadamente problemas como este, de carácter nacional

Creemos que este seminario y otras acciones de colaboración pueden apuntar a un sector que es especialmente vulnerable frente al problema que nos preocupa. En efecto, las grandes instituciones y empresas cuentan con los recursos técnicos y las ingentes sumas de dinero necesarias para superar la dificultad adveniente. Pero hay muchas empresas y reparticiones medianas que necesitan asesoría y ayuda técnica. Por eso nos alegra contar con representantes de intendencias, municipios y la mediana y pequeña empresa. Ellos pueden obtener la mayor utilidad de esta iniciativa.

Quiero reiterar la especial satisfacción que sentimos de la iniciativa de la Presidencia de la República de requerir colaboración de las universidades, así como de encontrarnos capacitados para responder a ese llamado de bien público.